

SITUACIÓN ACTUAL DE LA ONCOLOGÍA DE PEQUEÑOS ANIMALES EN ESPAÑA

ELENA M. MARTÍNEZ DE MERLO Y CARMEN PÉREZ DÍAZ
Dpto. Medicina y Cirugía Animal
Hospital Clínico Veterinario; Universidad Complutense de Madrid

En los últimos cinco años, la oncología se ha convertido en una especialidad en auge en la clínica de pequeños animales. El interés que suscita entre los veterinarios explica que sea una de las especialidades más demandadas en congresos y cursos de postgrado.

Al igual que ocurre en EEUU y otros países europeos, los avances en medicina veterinaria relacionados con la nutrición animal, la aplicación de medidas preventivas y el desarrollo de nuevas técnicas diagnósticas y de protocolos terapéuticos más eficaces consiguen que las expectativas de vida de nuestras mascotas sean cada vez mayores. Como la incidencia del cáncer aumenta con la edad, cada vez es mayor el número de pacientes oncológicos que deben ser atendidos de forma habitual en las clínicas veterinarias. En el Hospital Clínico Veterinario de la Facultad de

Veterinaria de Madrid, en el periodo comprendido entre 1991 y 2003, un 13.2% de todos los pacientes caninos y un 6.2% de los felinos atendidos en nuestro centro fueron por consultas oncológicas.

ESTUDIO EPIDEMIOLÓGICO

Además, y este factor puede llegar a ser todavía más importante, en los últimos años el concepto de animal de compañía dentro de la sociedad ha evolucionado de forma espectacular. Actualmente, los perros y gatos se han convertido en un miembro más de la familia, y los lazos afectivos entre los propietarios y sus mascotas son extremadamente fuertes. Los veterinarios observamos que los propietarios reaccionan emocionalmente ante un diagnóstico oncológico de forma similar a como lo harían en medicina humana. Esta estrecha relación implica que muchos de ellos estén dispuestos a aplicar medidas terapéuticas agresivas capaces de prolongar el tiempo de supervivencia de sus mascotas sin que los condicionantes económicos o de disponibilidad de tiempo supongan factores limitantes. De esta forma, actualmente, un diagnóstico de cáncer en perros y gatos no supone una "sentencia de muerte", sino el inicio de un proceso clínico, muchas veces complejo, pero que tiene un objetivo claro: que el animal viva el máximo tiempo posible manteniendo una buena calidad de vida. Por ello, los veterinarios debemos acostumbrarnos a tratar pacientes oncológicos proporcionando tratamientos curativos o, en muchos casos, paliativos, de forma similar a como tratamos otras patologías geriátricas como la diabetes mellitus o la insuficiencia renal crónica.

El campo de trabajo de la oncología comparada es, por lo tanto, igual de amplio que en otros países europeos o americanos. Además del osteosarcoma canino o los procesos linfoproliferativos, tan similares a los

En el Hospital Clínico Veterinario de la Facultad de Veterinaria de Madrid, entre 1991 y 2003, un 13.2% de los pacientes caninos y un 6.2% de los felinos atendidos fueron por consultas oncológicas.



que aparecen en medicina humana, en España destaca el estudio de los tumores de mama caninos como modelo del estudio de los tumores mamarios en la mujer. En otros países, la realización rutinaria de ovariectomías antes del primer celo limita la incidencia de este tipo de neoplasias en perras y gatas. Sin embargo, en España, los tumores mamarios constituyen el cáncer de mayor incidencia en la clínica (35% de todos los pacientes oncológicos), por lo que la investigación en este tipo de neoplasia es muy avanzada y los resultados de estos estudios sobre etiología y factores desencadenantes, presentación clínica y abordaje terapéutico pueden aplicarse, de forma inmediata, a oncología mamaria humana.

El estudio epidemiológico del cáncer en España (estudio realizado en el Hospital Clínico Veterinario de la Facultad de Veterinaria de Madrid) demuestra que su edad media de presentación es de 9 años en perros y gatos; de forma similar a los descritos en EEUU, la prevalencia del cáncer aumenta de forma progresiva con la edad para empezar a disminuir ligeramente a partir de los 12 años. Las hembras presentan una mayor incidencia debido a la mayor frecuencia de tumores mamarios. Existen determinadas razas caninas con una mayor predisposición, tanto a padecer cáncer de forma genérica (setter, bóxer, bobtail, dogo, doberman, cocker y pastor alemán, en orden decreciente), como a desarrollar tipos específicos de neoplasias (bóxer y tumores cutáneos; fox terrier y tumores testiculares; rottweiler y linfosarcoma; dogo, rottweiler y mastín y tumores óseos, etc.). En general, los tumores malignos son más frecuentes que los benignos (62% en perros, 90% en la especie felina). Los tumores más frecuentes en el perro son los de mama (35%), seguidos por los cutáneos (29%), y a mayor distancia, tumores de aparato genital, aparato digestivo y hematopoyéticos, en frecuencia decreciente. En el gato, los tumores de mama (36%) van seguidos de tumores cutáneos y hematopoyéticos en un porcentaje similar (22%).

La principal modalidad terapéutica empleada en medicina veterinaria es la cirugía, que constituye el único tratamiento capaz de curar el cáncer cuando se realiza sobre tumores benignos o malignos de agresividad local. Las técnicas quirúrgicas y reconstructivas actuales permiten realizar cirugías muy agresivas con resultados cosméticos y funcionales perfectamente asumidos por la mayoría de los propietarios. Sin embargo, no todas las cirugías radicales son bien acep-



“En España los tumores mamarios constituyen el cáncer de mayor incidencia en la clínica”

tadas en nuestro país: es llamativo el rechazo sistemático de las amputaciones de extremidades, incluso en gatos o perros de pequeño tamaño. Aunque en los últimos dos o tres años se ha observado un ligero incremento del número de propietarios que asume las amputaciones, todavía son muchos los animales que sacrificamos por la negativa a practicar este tipo de cirugía.

La radioterapia, modalidad terapéutica rutinaria en EEUU y otros países europeos, está poco desarrollada en España, ya que, hasta ahora, carecíamos de instalaciones que pudieran proporcionar este tipo de tratamiento. Grandes hospitales, fundamentalmente docentes, van a poder administrarla en un periodo corto de tiempo, de forma que, probablemente, se convertirá en un tratamiento ampliamente demandado para el control de cánceres locales cuyo abordaje quirúrgico sea complicado o imposible. No obstante, esta modalidad está muy condicionada por su elevado precio y por la necesidad de practicar numerosas anestésias generales sucesivas para su administración.

EFICACIA DEMOSTRADA

La quimioterapia, única modalidad de tratamiento frente a tumores sistémicos empleado de forma habitual en la clínica de pequeños animales, está suscitando un enorme interés en la profesión veterinaria. Cada

vez son más los propietarios que la demandan y los veterinarios que la administran, animados, además, por las buenas experiencias observadas.

En este punto, la oncología veterinaria difiere de la humana. Con la quimioterapia no nos planteamos la curación del cáncer, ya que nuestro objetivo es mantener la calidad de vida de las mascotas para que desarrollen una vida normal, limitando al máximo la aparición de los efectos secundarios asociados a estos tratamientos oncológicos. De esta forma, reducimos las dosis terapéuticas, con lo que somos capaces de proporcionar un mayor tiempo de supervivencia mientras mantenemos el cáncer controlado, con desaparición de los síntomas asociados al mismo. La quimioterapia tiene una eficacia demostrada en tumores hematopoyéticos, fundamentalmente linfomas (en los que conseguimos un índice de respuesta superior al 85%). Su empleo está recomendado, además, en tumores con alta capacidad metastásica (como el osteosarcoma o el hemangiosarcoma) para retrasar al máximo la diseminación del proceso primario. Su eficacia es más limitada en otros tipos de tumores (carcinomas, melanomas, sarcomas de bajo grado), pero puede emplearse para intentar limitar su crecimiento. Un 30-40% de pacientes tratados con quimioterapia experimentan efectos secundarios, pero sólo en un 3-4% del total estos efectos tienen serias repercusiones clínicas que limitan el empleo de esta modalidad terapéutica. **En la mayoría de los casos, los efectos tóxicos son ligeros o moderados y transitorios**

“La quimioterapia está suscitando un enorme interés en la profesión. Cada vez son más los propietarios que la demandan y los veterinarios que la administran”

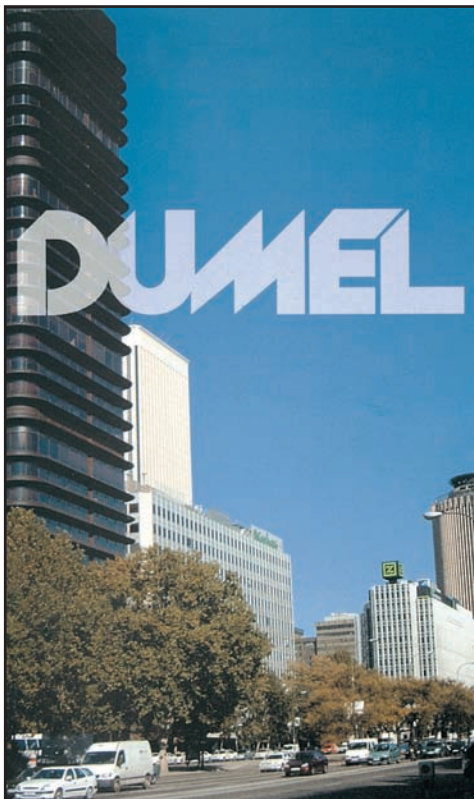
(efectos digestivos como vómitos o diarrea, efecto mielosupresor con neutropenias ligeras) y perfectamente asumibles por los propietarios. A pesar de que, en algunos casos, los precios del tratamiento pueden ser elevados, son muchos los clientes que aceptan su administración una vez que reciben información sobre sus beneficios y riesgos.

En conclusión, la oncología constituye un campo fundamental en la clínica de pequeños animales; además de los beneficios que puede suponer su estudio para su aplicación en medicina humana, nuestros pacientes se benefician de todos los avances en técnicas diagnósticas y

en modalidades terapéuticas que podamos desarrollar para proporcionar curación o, en su caso, tratamientos paliativos de larga duración.

BIBLIOGRAFÍA

- Lanore, D y Delprat C: Quimioterapia Anticancerosa, Barcelona, Ed Masson, 2002
- Pastor, J y Martínez de Merlo, EM: Quimioterapia práctica: ¿qué debe saber el veterinario? Consulta de Difusión Veterinaria, 2002; 88: 49-66
- Pérez Díaz, C.: Análisis Del registro de tumores del Hospital Clínico Veterinario de la UCM (1991-2003).- Tesis doctoral, UCM, 2005
- Withrow, SJ y MacEwen, EG (ed): Small Animal Clinical Oncology (3ª ed). Philadelphia, WB Saunders Co., 2001



La experiencia
a su servicio

DUMEL

Asesoría Fiscal, Laboral y Mercantil

C/ Orense, 10 • 28020 Madrid

Tels. 91 417 10 30 / 91 417 10 31 / 91 417 01 82

Fax. 91 417 01 83

correo-e:

laboraldumel@telefonica.net

fiscaldumel@telefonica.net

asesoria@dumel.jazztel.es.

